

SOFIA



Y CARLO: FELICIDAD

SOFIA sigue rodando película tras película. Cabecera del «box-office», premiada en Festivales y con el «Oscar», su carrera es, posiblemente, una de las que más brillantemente se han desarrollado en los últimos años. Su transformación tanto física como profesional ha sido asombrosa. La Sofia elegantísima, excelente actriz, de hoy, poco o nada tiene que ver con la que, hace una docena de años, hizo sus primeras apariciones en «Carrusel napolitano», «La chica del río» o «La ladrona, su padre y el taxista». Entonces se trataba de una mujer opulenta, desgarrada, en la que, posiblemente, este desgarró jugó una baza impor- **SIGUE**



Sofia termina el rodaje de «Arabesque», una de cuyas escenas transcurre en el puente de Crumlin, en el País de Gales. Allí acudió Ponti y allí se produjeron estos momentos de efusión entre el productor y la estrella, que, según parece, van a dejar de pertenecer, en breve, al grupo de los «fuorillegge del matrimonio».



tante para vencer a Gina Lollobrigida en la pugna por el primer puesto cuando ésta empezaba ya a amanerarse. Luego, y especialmente a partir de su primer film internacional, rodado en nuestro país, «Orgullo y pasión», comenzó una metamorfosis a la que no fue ajeno Carlo Ponti, el productor que, con Dino de Laurentiis, dio el empujón al languideciente cine italiano en la época de su mayor crisis. Desde entonces, los destinos de Ponti y de la Loren han permanecido unidos, profesionalmente y en la vida privada.

Efectivamente, en todas las películas interpretadas por Sofia, Ponti ha intervenido, en mayor o menor grado, como productor. Recíprocamente,

la presencia de Sofia, el hecho de que pudiera contar con ella, era una caución para los empeños de Ponti. Desde el momento de su primer encuentro, la estrella y el magnate no se han separado nunca.

Ahora parece que las cosas van a solucionarse para ambos y que Sofia podrá llevar a cabo su sueño de convertirse en esposa y madre. Sofia, en este caso, tendría la mejor compensación para sus recién cumplidos treinta años, que, por otra parte, no le asustan en absoluto. El gozo de la pareja ante tal perspectiva no puede ser más evidente. Si es ya habitual el verles juntos en todas partes y el que Ponti acuda a los lugares donde se ruedan

SOFIA Y CARLO



los films de Sofia, lo es menos el que se dejen sorprender por las cámaras de los fotógrafos en actitudes tan explícitas como las que recoge nuestro reportaje gráfico.

Aparte de las consideraciones apuntadas, hay que añadir otro motivo para la alegría de la actriz y el productor. En un rodaje particularmente difícil, correspondiente a una escena de «Arabesque», que Sofia interpreta junto a Gregory Peck bajo la dirección de Stanley Donen, concretamente en el puente de Crumlin, País de Gales, Pontü estuvo durante todo el tiempo de la filmación, como un miembro más del equipo, al lado de la

actriz que, de otro modo, no se hubiera atrevido a permanecer en el peligroso lugar. Todo transcurrió felizmente, dándose con ello por terminado el film. Lo que no supone, en absoluto, que la Loren se halle, en estos momentos, en situación de paro. Por el contrario, le espera, para una fecha todavía sin determinar, la película que puede constituir su consagración definitiva, si es que todavía la necesitara. Parece seguro que, por fin, Chaplin hará su próximo film, en el que no intervendrá como actor, llevando como protagonistas a Sofia Loren y Marlon Brando...

(Fotos de TALIO SCCHIAROLI)